

Octubre 2014



Iglesia Cristiana Reformada

Sana Doctrina

Llevando el Santo Evangelio de la Gracia



La Reforma Protestante

Llevando el santo
evangelio de la Gracia



5 de octubre
La adoración en
espíritu y verdad

páginas 7-9

12 de octubre
Acercándonos más
al Padre

páginas 10-12

19 de octubre
Nuestra maravillosa
esperanza celestial

páginas 13-15

26 de octubre
Sufrimiento con
gran salvación

páginas 16-18

Índice de temas

3 Tema de portada La Reforma Protestante
Llevando el santo evangelio de la Gracia



19 ¿Nos castiga Dios cuando pecamos?
PREGUNTAS BÍBLICAS



21 ¿QUIÉN DEBE SER BAUTIZADO?
¿Qué es el bautismo? ¿Quién debe ser bautizado?
¿Cuál es el propósito del bautismo?



23 ¿CUÁL ES EL MODELO DIVINO PARA LA ORGANIZACIÓN DE LA IGLESIA? | ¿Cuál es la estructura organizativa que Dios aprueba para la iglesia?



24 ¿Qué enseña la Biblia acerca de la Trinidad? | ¿Es posible realmente llegar a conocer del todo esta doctrina?



26 El cristiano y las bebidas alcohólicas



27 La teología reformada: Elevando la pureza de la Palabra de Dios
Historia de la Iglesia Novotestamentaria



Nuestra Iglesia Reformada

¿Reforma? Esta pregunta quizá suscite cierta curiosidad en el lector de este artículo.

¿Acaso la Iglesia también necesita una 'reforma'?

¿De qué necesita la iglesia reformarse?

¿Qué implica este término? ¿Cuáles han sido los resultados?

En casi cada comunidad en la que existe una Iglesia Reformada, este término tiene algo misterioso para aquellos que no son parte de su vida. Cuántas veces se nos ha preguntado: ¿de qué se ha reformado a nuestra iglesia?, ó ¿quizá somos nosotros mismos los que nos hacemos esa pregunta! Vuelva a mirar todo el nombre completo que tiene nuestra iglesia porque él le dirá toda la historia, "Iglesia Cristiana Reformada Sana Doctrina."

Para contar la historia de la Iglesia Reformada, no podemos simplemente comenzar con la historia de la reforma cuatrocientos años atrás. Porque la Iglesia Reformada no ha sido creada por las personas, sin embargo enaltece su vida o ennoblece su carácter. Debemos comenzar con nuestro Señor *Jesucristo*, porque la iglesia es su creación, es el "cuerpo" por medio del cual Él obra en el mundo. En otras palabras, ésta nuestra Iglesia Cristiana Reformada afirma que simplemente es la iglesia de Jesucristo. Creemos que podemos seguir el rastro de sus orígenes desde el principio de la vida terrenal de nuestro Señor y sus apóstoles.

Esta Iglesia no la formó ninguna persona, por tanto no lleva el nombre de ningún individuo. Ante todo, como lo indica su título antiguo es, "una Iglesia Cristiana". Sin embargo, honra el recuerdo de aquellos cristianos fieles que durante el periodo de la reforma la purificaron y le devolvieron muchas cosas que había perdido. Pero, el nombre "Reformada" sugiere continuidad. Un árbol que está reformado, no se corta; más bien se poda. De la misma manera sucede con nuestra iglesia; siendo una con la iglesia histórica de Jesucristo, ha sido purificada y restaurada por el instrumento más filoso de todos, *la Palabra viva de Dios*.

"Honramos el recuerdo de aquellos cristianos fieles que durante el periodo de la reforma la purificaron y le devolvieron muchas cosas que la iglesia había perdido"



Juan Calvino
1509-1564

La iglesia antes de la reforma



Si se ha de contar completamente la historia de nuestra Iglesia Reformada, entonces debemos comenzar con la historia de la iglesia de Jesucristo a través de los años. ¡Y qué historia es esta! Estaban los apóstoles con sus labores misioneras impresionantes, esparciendo el fuego de la fe de ciudad en ciudad. Estaban los mártires con su valiente testimonio del evangelio de Cristo, sellado con la sangre de sus vidas. Estaban los apologistas que en un modo muy distinto también dieron su testimonio.

Estaban los grandes teólogos que fueron los que guiaron a los concilios ecuménicos a proclamar los credos y las doctrinas de nuestra fe. Estaban los misioneros que sin temor llevaron la luz del evangelio a las tinieblas oscuras de la Europa de los bárbaros tras la caída del imperio romano. Verdaderamente podemos decir junto con el autor de la epístola a los hebreos que nos “faltaría tiempo” para contar la historia como debe contarse

Pero, al pasar los siglos,

llegaron elementos a la vida de la iglesia de los cuales no podemos estar orgullosos. La alabanza divina se llevaba a cabo en un idioma que ya no era el idioma del pueblo. Se proclamaron doctrinas que no tienen ni pizca de autoridad en el Nuevo Testamento. La realidad a menudo desapareció de la fe, dejando únicamente una forma vacía. El poder dentro de la iglesia cada vez se concentró más en las manos del obispo de Roma, y la tiranía y la avaricia, el egoísmo y la corrupción se encontraban en los lugares más altos de la iglesia. Claro que todo esto significó que la iglesia ya no vivía por la Palabra y el Santo Espíritu de Dios sino que se dio el gusto de tomar el lugar de Dios y actuar en su nombre.

“ Al pasar los siglos...la corrupción se encontraban en los lugares más altos de la iglesia”

“Calvino fue uno de muchos hombres valerosos que Dios utilizó para defender la verdad de la Palabra de Dios”

31 de Octubre de 1517: Una fecha inolvidable

Aunque nuestra iglesia reformada declara un nexo vivo con toda la sucesión de épocas cristianas, mira en particular hacia el siglo dieciséis como la época de su reforma. Muchas veces, antes de los días de Martín Lutero, algunas personas se habían percatado del triste estado de la iglesia y habían tratado de hacer muchas de las cosas que él hizo, pero aún no era el momento. Inclusive, Lutero ni siquiera sospechaba lo que ocurriría un 31 de octubre de 1517, cuando molesto por el tráfico comercial de almas que la iglesia estaba llevando a cabo, clavó sus noventa y cinco tesis en la puerta de la Iglesia Castillo en Wittenberg.

Finalmente, por supuesto, ese hecho llevó a la separación del cristianismo europeo en dos grandes corrientes, evangélicos y católicos romanos. Pero lo que hay que tomar en cuenta en la historia de Lutero es esto: él nunca dejó la iglesia o si quiera le pasó por la mente dejarla. La Reforma en realidad fue un hecho de la misma iglesia. Esa parte de la iglesia que realizó su reforma es lo que ahora llamamos protestantismo evangélico; esa parte que se retrasó nosotros la llamamos catolicismo romano. Por otra parte la fe que alguna vez sostuvieron los primeros cristianos renació de nuevo. Dios utilizó a hombres imperfectos para reformar la Iglesia de Jesucristo, siendo por supuesto Él cabeza de la iglesia y llevando todo el peso y el mérito que corresponde tener; por eso las iglesias reformadas llevamos con honor el nombre de Cristo y no de ningún ser humano

LA FE REFORMADA MANTIENE CONTINUIDAD

Hoy en día la fe reformada es una continuación de la fe histórica del cristianismo. A la persona que busca que la admitan en la comu-



“Lutero ni siquiera sospechaba lo que ocurriría un 31 de octubre de 1517”

nidad de la Iglesia Reformada le preguntan si la confesión de fe en el Credo de los Apóstoles es en realidad su propia confesión de fe. Y sobre esa base, que es la razón de la iglesia en cada época y lugar, se nos recibe dentro de la comunidad de la Iglesia Reformada.

La fe reformada cree que la Biblia como Palabra viva de Dios es la fuente final de la revelación de la voluntad de Dios y la regla con la que toda enseñanza se debe medir. Cree que aquellos que tienen la presencia viva de Cristo no necesitan la ayuda de “santos” ni de personas santas, por más estupendas que hayan sido las vidas de estos en esta tierra. Cree que la gracia de Dios en la obra viva de Dios es capaz de salvarnos sin la ayuda de actos de bondad y méritos de parte nuestra para completarla. Pero cree todas estas cosas no como invenciones sino como verdaderas restauraciones, como parte de lo que implica mantener de verdad la continuidad con la fe cristiana histórica. Es verdad que cada año honramos la memoria de hombres como Martín Lutero, Juan Calvino, Henry Voes y John Esch; por citar solo algunos ejemplos, pero la Gloria va siempre dirigida al Señor, pues estos valerosos hombres, actuaron movidos por el amor a la verdad de la Palabra de Dios y confiando solamente en el poder que Dios otorga a aquellos que han sido y son utilizados para llevar la esencia del verdadero evangelio de Jesucristo.

La Reforma Protestante enfatizó la necesidad del canto congregacional para que los creyentes pudieran alabar a Dios



La Reforma Protestante enfatizó la necesidad de que la Biblia fuera traducida a los idiomas del pueblo para que cualquier persona fuera capaz de leerla. Y esto trajo consigo la creación de organizaciones que se han encargado de traducir las Escrituras a diferentes idiomas, aún hasta en los dialectos de muchos grupos minoritarios.

La Reforma Protestante enfatizó la necesidad del canto congregacional para que los creyentes pudieran alabar a Dios, enfatizó la necesidad de la predicación o exposición de las Escrituras como algo central en las reuniones de los creyentes, vió la importancia y legitimidad de que los creyentes participaran tanto del pan como del vino en la comunión, enfatizó la necesidad de que todos los creyentes debían involucrarse en el ministerio de la iglesia de una o de otra manera.

Estos son tan solo ALGUNOS de los beneficios que trajo consigo la Reforma Protestante y de los que ahora nosotros gozamos. Los que vivimos en el siglo XXI tendemos a minimizar y hasta ignorar tales beneficios debido a que no conocemos el otro MUNDO, el mundo del siglo XVI cuando estas cosas no existían. No solo

eso, los que hemos nacido en hogares reformados creemos que el mundo que nos rodea siempre ha sido así y que los privilegios de los que gozamos siempre han estado aquí. Muchos cristianos de actualidad e inclusive muchas denominaciones religiosas llamadas "cristianas" olvidan que gracias a la Providencia divina, la Reforma nos trajo la libertad y muchos privilegios que se dan por sentado. ¿Sabe por que tiene usted la biblia en su propio idioma? ¿Sabe por que puede ahora entender las doctrinas más sobresalientes de la sana doctrina? ¿Sabe por que la palabra de Dios nos ha llegado tal cual se enseñó por Jesucristo y los apóstoles? Antes de la reforma no era así y los privilegios que tenemos ahora, nunca habían estado aquí tal como nosotros los tenemos.

Por lo tanto, en este mes de Octubre (mes de la Reforma Protestante) apartemos un espacio en nuestras oraciones y agradézcansle sobre todo al Creador por la Reforma Protestante y los beneficios que mediante ella el Señor trajo consigo.





LA ADORACION EN ESPÍRITU Y EN VERDAD

1.-De las actividades religiosas la adoración en espíritu y verdad es la más sagrada; pero no toda adoración es realmente santa por el solo hecho de ser adoración. Hay también adoraciones profanas. De las muchas clases de adoración, y los muchos adoradores, debemos decir que la adoración en espíritu y en verdad es la única que Dios recibe, y la única que caracteriza a los verdaderos adoradores. Esta afirmación la hizo el mismo Señor Jesucristo en Juan 4:23-24.

2.-Ante esta realidad es importante identificar cual es la naturaleza y carácter de esa clase de adoración, para poder saber también, quiénes son los verdaderos adoradores. La mejor forma de saberlo es examinando a la luz de la Sagrada Escritura las implicaciones de la

-
- 1.- Según nuestro Señor Jesús ¿Cuál es la única adoración que Dios recibe?
 - 2.-¿Cómo podemos saber el verdadero significado de adorar en espíritu y verdad?

“Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren” (Jn.4:24)

afirmación en el contexto de las circunstancias que la produjeron. Primero veamos de manera breve el contexto de la afirmación y luego las implicaciones de la misma.

El Contexto de la Afirmación: Espíritu y Verdad

3.-Esta afirmación forma parte de la muy conocida conversación que tuvo el Señor Jesucristo con una mujer samaritana junto a la heredad que Jacob dio a su hijo José en Sicar. Jn.4:1-42. El propósito del Señor al conversar con esa mujer era convertirla en una verdadera adoradora. La mujer ya era una adoradora 'estilo samaritano', pero su adoración aun no era en espíritu y en verdad (4:20). Para ser una adoradora en espíritu y en verdad, necesitaba ser

-
- 3.-¿Cómo era la adoración de la samaritana? B) ¿Qué necesitaba la mujer para adorar a Dios de manera correcta?

regenerada, es decir, requería un **cambio de corazón**. Para esa obra regeneradora ella necesitó **conocer al Señor Jesucristo de manera personal y creer en Él**. Mediante su palabra el Señor llevó a la mujer a la conversión redarguyendo su conciencia a través del entendimiento de ella, ¿por qué? Porque la adoración no es un asunto de mera buena voluntad; indica que hay una instrucción en cuanto a la adoración a Dios que debía ser conocida y seguida.

Implicaciones de la Afirmación: Espíritu y Verdad

4.-La adoración en espíritu y en verdad, implica no solo que esté dirigida al Dios verdadero, implica un reconocimiento de la esencia misma de Dios, y de lo que Él ha revelado en cuanto a la misma. Los samaritanos pretendían estar adorando a Dios pero el Señor le dijo a la samaritana que adoraban en ignorancia: "Vosotros adoráis lo que no sabéis" (Jn.4:22). Esto indica que la adoración no es un asunto de mera buena voluntad; indica que hay una instrucción en cuanto a la adoración a Dios que debía ser conocida y seguida. Ese conocimiento había sido entregado a los judíos. "Nosotros adoramos lo que sabemos". El Señor mismo era judío, y poseedor de la plenitud del conocimiento de Dios; y lo que dice es que los judíos eran los receptores primarios de la instrucción que Dios había dado para adorarle, de manera que quien quisiera ser un verdadero adorador debería aprender de lo que le ha sido confiado a los judíos, no debe inventarse nuevas maneras de adorar a Dios.

¿Qué es la adoración en espíritu y en verdad?

5.-La adoración a Dios es un ejercicio esencialmente del espíritu. Es **un ejercicio del alma, más que del cuerpo** (Las acciones físicas son adoración verdadera solo en la medida en que

4.- A) ¿Qué implica adorar en espíritu y verdad?

B) ¿Por que la mujer samaritana adoraba lo que "no conocía"?

corresponden a lo que es Dios). La adoración es el ejercicio del espíritu del hombre dirigido a Dios, porque Dios es Espíritu, por lo cual el hombre solo puede entrar en relación con Él por su Espíritu. De manera que la adoración a Dios es la relación del espíritu del hombre con Dios. Es la acción del espíritu del hombre en reconocimiento y conformidad con lo que es Dios y hace (Ap.4:11; 5:11-14); por esta razón también es necesario dejar claro que la adoración no solo es un ejercicio del espíritu del hombre, sino un ejercicio del espíritu del hombre que corresponda a la esencia y carácter del adorado.

6.- Algunos han creído que adorar en espíritu es adorar de corazón, con ferviente sinceridad. Esto solo es una parte de la verdad. El Ser que como hijos de Dios adoramos es Espíritu Omnipotente, Santo, Puro, Infinito, Eterno e Inmutable, por tanto la adoración a Dios debe corresponder a esas realidades del ser divino. En otras palabras **la adoración es la expresión admirable y gozosa del alma en reconocimiento de Dios y de su absoluta dependencia de Él**. De manera que el adorador requiere un conocimiento de quién es Dios y de cómo relacionarse con El. Por esta misma razón la adoración a Dios no solo es en espíritu sino también en **verdad**. ¿Que significa esto? Que no solo se requiere un corazón capacitado para relacionarse con Dios sino también un conocimiento Dios, de los medios y la manera de relacionarse con El.



5, 6.- A) ¿De que manera se adora a Dios en "espíritu"?

B) ¿Cuál es el verdadero significado de adoración?

C) ¿Cómo podemos adorar a Dios en "verdad"?

7.-Sabemos por la Escritura que no todo espíritu puede corresponder debidamente a la esencia y carácter de Dios. Hay personas cuya alma está incapacitada para reconocer a Dios y someterse a sus preceptos. Rom. 8:7; por lo cual para que una persona pueda adorar a Dios en espíritu, y en verdad necesita ser **regenerada**, Eze. 36:26,27, e iluminada con la palabra de Dios. Antes de esta operación divina, el corazón del hombre está incapacitado para reconocer debidamente a Dios y dirigirse a él de manera correcta. Ningún alma irregenerada e inconversa puede ser un verdadero adorador; **puede ser un ferviente adorador, pero no un verdadero adorador.**

8.-La adoración verdadera es un asunto de conocimiento de Dios, de fe, de arrepentimiento, de conversión y absoluta sumisión a Él en Cristo. Sin conocimiento de Dios, sin fe en Cristo, sin arrepentimiento y conversión, sin sumisión completa y constante a los preceptos Bíblicos, nadie puede ser un verdadero adorador. Por ello la ignorancia de Dios no va con la verdadera adoración, más bien con la falsa. De hecho, en muchos lugares se promueve un tipo de adoración que no requiere de arrepentimiento y sometimiento y ni siquiera de un previo conocimiento de Dios. Pareciera que entre más irracional y mundana sea una expresión de adoración es más espiritual.

Hechos que revelan la verdadera adoración

9.-El primer acto de adoración verdadera por parte de una persona, comienza cuando se encuentra frente a la majestad Divina, y se da cuenta de su despreciable pecaminosidad en contraste con la asombrosa santidad de Dios. Ese primer acto de adoración verdadera es el arrepentimiento del pecado seguido de la conversión por la fe en Cristo, continuando con una vida de creciente santificación. La

7.-¿Qué puede impedir que nuestra adoración sea en espíritu y verdad?

8.-¿Qué relación guardan el conocimiento y la adoración?

santificación verdadera ocurre mediante la obediencia a los preceptos divinos por la fe en Cristo, lo demás es moralidad pagana. La adoración a Dios es el reconocimiento de la majestad de Dios y la total rendición a su autoridad y gracia. Solo un corazón regenerado con un espíritu renovado y adecuado conocimiento de Dios, se niega a sí mismo, para vivir para quien le amó y dio su vida en rescate por él (Efe. 2:1-3; Gal. 2:20). Para cerrar este punto debemos decir que adorar en espíritu y en verdad depende del estado del corazón en relación con Dios, enriquecido con una madures en el conocimiento de Dios. Por lo tanto qué hay cuando venimos a la iglesia a adorar a Dios?

Nuestra adoración al venir a la iglesia

10.-El enfoque del culto público es la contemplación de la gloria de Dios (Apo. 4:2-11; 5:11-14). El culto público es la proclamación y exclamación colectiva de la majestad de Dios. Las almas regeneradas y maduras en el conocimiento de Dios, procuraran evitar cualquier cosa que llame la atención a si misma o que se convierta en distracción, porque cuando alguien se distrae en el culto ya deja de contemplar a Dios y por ende también deja de adorarle. ¿Qué tanto evitamos distraernos cuando venimos a adorar a Dios?

11.-Todas las actividades del culto deben estar diseñadas para llamar la atención a la majestad divina únicamente. Lo que es Dios es lo que regula las acciones de sus adoradores en la iglesia. La adoración pública debe ser solemnemente santa. ¿Qué implica esto? La solemnidad bíblica, implica asombro y admiración, satisfacción y temor, confianza y respeto, júbilo y reverencia, alegría y orden, gozo y cordura. ¿Hermano estas dispuesto a continuar adorando a Dios con espíritu y verdad en su iglesia? ¿Es nuestra oración que así sea!

9.-¿Cuándo comienza el primer acto de adoración a Dios?

10, 11.- A)¿Qué es el culto público? B) ¿Qué implica una adoración solemne y santa en la iglesia?



ACERCÁNDONOS MÁS AL PADRE

1.-Desarrollar una relación más estrecha con Dios es una meta admirable y refleja un corazón verdaderamente renacido, porque sólo aquellos que están en Cristo desean una relación más cercana con Dios. También debemos entender que en esta vida nunca estaremos tan cerca de Dios como deberíamos ser o deseamos estar. La razón de esto es el pecado persistente en nuestras vidas. Esto no es una deficiencia de parte de Dios, sino de nosotros; nuestro pecado sigue siendo un obstáculo para la comunión plena y completa con Dios. ¿Cuándo será esto? Esto se realizará en toda su plenitud una vez que estamos en la gloria.

2.-Incluso el apóstol Pablo, que tenía una relación con Dios tan estrecha como uno

1-¿Qué cosa dificulta al ser humano, el llegar a tener una relación estrecha con su creador?

“Padre nuestro que estás en los
cielos...”
(Mateo 6:9)

probablemente podría tener en esta vida, aún anhelaba una relación más cercana: "Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo, y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe." (Filipenses 3:8-9). No importa dónde estamos en nuestro caminar con Cristo, siempre podemos tener un andar más cercano, y, aun glorificados en el cielo, tendremos toda la eternidad para crecer en nuestra relación con el Señor ¿No le parece esto una maravillosa esperanza? Mientras ese día llega ¿cómo podemos ahora acercarnos más al Padre?

2.- A) ¿Qué anhelaba el apóstol Pablo? B) ¿Es posible hoy día llegar a tener una relación estrecha con Dios? Explique.

Hagamos confesión de nuestros pecados

3.-La primera cosa que podemos hacer para tener una relación más estrecha con Dios es hacer un hábito diario el confesar nuestros pecados a Él. Si el pecado es la barrera en nuestra relación con Dios, entonces la confesión elimina esa barrera. Cuando confesamos nuestros pecados a Dios, Él promete perdonarnos (1 Juan 1:9), y el perdón es lo que restaura una relación que ha sido tensa. Debemos tener en mente que la confesión es más que simplemente decir: "Lo siento por mi pecado, Dios". Es el arrepentimiento sincero de quienes reconocen que su pecado es una ofensa a un Dios Santo. Es la confesión de quien se da cuenta de que su pecado es lo que clavó a Jesucristo en la Cruz. Es el grito del publicano en Lucas 18, quien dijo: "¡Dios, sé propicio a [tenga misericordia de] mí, pecador!" Como escribió el rey David: "Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios." (Salmo 51:17).

Escuchemos la voz de Dios

4.-La segunda cosa que podemos hacer para tener una relación más cercana con Dios es escuchar cuando Dios habla. Muchos hoy en día están persiguiendo una experiencia sobrenatural de oír la voz de Dios, pero el apóstol Pedro nos dice: "Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbrá en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones." (2 Pedro 1:19). Esa "palabra profética más segura" es la Biblia. En la Biblia, "escuchamos" la voz de Dios para nosotros. Es a través de las Escrituras "inspiradas por Dios" que nos convertimos en "enteramente preparado[s] para toda buena obra" (2 Timoteo

3.- ¿De que manera el confesar nuestros pecados nos acerca más a Dios y por qué?

4.- ¿Es posible escuchar hoy la "voz de Dios"?

3:16-17). Así que si queremos acercarnos más a Dios, deberíamos leer regularmente Su Palabra. En la lectura de Su Palabra, estamos "escuchando" a Dios hablar a través de Su Espíritu quien ilumina la Palabra para nosotros.

Acercandonos al Padre mediante la oración

5.-La tercera cosa que podemos hacer para tener una relación más estrecha con Dios es hablar con Él mediante la oración. Si la lectura de la Biblia es escuchar a Dios hablándonos a nosotros, el hablar con Dios se logra mediante la oración. Los evangelios a menudo registran a Jesús apartándose secretamente para comunicarse con Su Padre mediante la oración. La oración es mucho más que simplemente una manera de pedirle a Dios las cosas que necesitamos o deseamos. Considera la oración modelo que Jesús da a Sus discípulos en Mateo 6:9-13. Las tres primeras peticiones en esa oración se dirigen hacia Dios (ser santificado Su nombre, venir Su reino, y hacerse Su voluntad). Las tres últimas peticiones son peticiones que hacemos a Dios después de cumplir las primeras tres (darnos nuestro pan diario, perdonarnos nuestras deudas, y no meternos en tentación).

6.- Otra cosa que podemos hacer para avivar nuestra vida de oración es leer los Salmos. Muchos de los Salmos son sinceros clamores a Dios por diversas cosas. En los Salmos vemos adoración, arrepentimiento, acción de gracias y súplica, modelados en una forma divinamente inspirada.

Acercandonos al Padre mediante la Iglesia de Jesucristo

7.-La cuarta cosa que podemos hacer para

5.-¿Cómo nos ayuda la oración a acercarnos más al Padre?

6.-¿Qué podemos hacer para avivar nuestra vida de oración?

tener una relación más cercana con Dios es encontrar un cuerpo de creyentes con quienes podemos adorar regularmente. Este es un componente tan vital del crecimiento espiritual. Con demasiada frecuencia, nos acercamos a la iglesia con una mentalidad de "¿Qué beneficio puedo sacar de esto?" Rara vez nos tomamos el tiempo para preparar nuestros corazones y mentes para adorar.

8.-Una vez más, los Salmos nos muestran muchas llamadas de Dios a Su pueblo para venir a adorar al Señor (por ejemplo, **lea el Salmo 95:1-2**). Dios nos invita, nos manda, a entrar en Su presencia para adorar. ¿Cómo podemos nosotros, Su pueblo, no responder? No sólo nos da la asistencia regular a la iglesia la oportunidad de venir **ante la presencia de Dios** en adoración, sino también nos da la oportunidad de tener comunión con el pueblo del Señor. Al llegar a la casa del Señor en adoración, y en comunión con Su pueblo, no podemos evitar acercarnos más y más al Señor como resultado de nuestra lealtad a Su iglesia.



¿Se toma usted el tiempo para preparar su corazón y mente para venir adorar al Señor?

7.-¿Con qué actitud debemos mirar a la iglesia de Jesucristo?

8.-Cuando asistimos a la iglesia ¿de que dos privilegios inigualables disfrutamos? (Mateo 18:20)

Nuestra obediencia nos acerca más a Dios

9.-La quinta cosa que nos ayudará a tener una relación más estrecha con Dios se basa en una vida de obediencia. Jesús dijo a Sus discípulos en el aposento alto, "Si me amáis, guardad mis mandamientos." (Juan 14:15). Santiago nos dice que al someternos a Dios mediante la obediencia, resistir al diablo, y acercarnos a Dios, Él se acercará a nosotros (Santiago 4:7-8). Pablo nos dice en Romanos que nuestra obediencia es nuestro "sacrificio vivo" de acción de gracias a Dios (Romanos 12:1). Debemos tener en mente que todas las exhortaciones bíblicas a la obediencia se presentan como nuestra respuesta a la gracia de Dios que recibimos en la salvación. No ganamos la salvación a través de nuestra obediencia; por el contrario, es la manera por la que mostramos nuestro amor y gratitud hacia Dios.

¡Más cerca del Padre!

10.-Así que, a través de la confesión, el estudio bíblico, la oración, la asistencia regular a la iglesia y la obediencia, podemos desarrollar una relación más estrecha con Dios. Parece bastante simple, pero considere esto: ¿Cómo podemos desarrollar una relación más estrecha con otros seres humanos? Pasando más tiempo con ellos en conversación, abriendo nuestros corazones a ellos y escuchándolos al mismo tiempo. Reconocemos cuando les hemos hecho mal y buscando su perdón el perdón. Buscando tratarlos bien y sacrificando nuestras propias necesidades para suplir las de ellos. No es realmente tan diferente en nuestra relación con nuestro Padre Celestial. ¡Sí, Dios puede ser más real para usted! Es nuestro firme deseo que usted llegue a sentir al Padre muy cerca de usted ahora, y en la eternidad gloriosa contemplar Su bello rostro para siempre. Amén.

9.-¿Por que la obediencia nos acerca más a Dios? Explique.

10.-¿Por qué sabemos que sí es posible sentir más cerca a nuestro Padre Celestial?



Nuestra maravillosa esperanza Celestial

1.-La versión Reina-Valera emplea la palabra cielo en 371 ocasiones y la palabra cielos en 341. La palabra hebrea que normalmente se traduce por cielo es *shamayim*, forma plural de un nombre que significa literalmente “las alturas”. El término griego, por su parte es *ouranos* (esta palabra se utiliza para referirse al planeta Urano), y se refiere a aquello que está en alto o elevado. Tanto *shamayim* como *ouranos* se emplean de diversas maneras en las Escrituras para referirse a tres lugares diferentes. (Un ejemplo de esto es la cita de 2 de Corintios 12:2, (**Léase**) donde el apóstol Pablo habló de ser conducido “al tercer cielo”).

2.-En primer lugar está el cielo atmosférico. Génesis 7:11-12 dice, por ejemplo: “Las cataratas de los cielos fueron abiertas, y hubo lluvia sobre la

-
- 1.-A) ¿Cómo se define la palabra “cielo” en la biblia?
B) ¿A cuantos “cielos” hace referencia la escritura?
2.-A) Según la biblia ¿cuál es el *primer cielo*?
B) ¿Donde está el *segundo cielo*?

“Pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como Él es” (1 Juan 3:2)

tierra cuarenta días y cuarenta noches”. En este contexto, la palabra “cielos” se refiere al manto atmosférico que recubre el planeta, capa en la que tiene lugar el ciclo hidrológico. Se trata, pues, del *primer cielo*. Por otra parte el *segundo cielo* es el firmamento, donde se encuentran las estrellas, la luna y los planetas. Las Escrituras utilizan el mismo término para referirse a esta región. (Génesis 1:14-17)

3.-El tercer cielo, del que habla Pablo en 2 de Corintios capítulo 12, es el cielo en el que vive Dios junto con sus santos ángeles y los creyentes santos que ya han muerto. Los otros dos cielos pasarán (2 Ped. 3:10), pero éste permanecerá para siempre. Ahora bien, ¿Qué dice la biblia acerca de nuestra esperanza celestial? ¿qué significará la vida en el cielo? Dejemos que la palabra de Dios responda.

-
- 3.-A) ¿A qué se refiere la biblia como el “*tercer cielo*”?
B) ¿Qué preguntas analizaremos?

¿CÓMO SERÁ LA VIDA EN EL CIELO?

4.-El cielo será tan diferente al del mundo actual. El describir lo que está totalmente fuera del alcance del entendimiento humano, también requiere señalar cuánto difiere de la presente experiencia humana. El primer cambio que experimentarán los creyentes en el cielo, con relación a su vida terrenal, es que enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos (compárese Apo. 7:17; Isa. 25:8).

5.-Eso no quiere decir que las personas que lleguen al cielo estarán llorando y Dios las consolará. No estarán, como algunos piensan, llorando al enfrentar el registro de sus pecados. No hay tal registro, porque “ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús” (Rom. 8:1), ya que Cristo “llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados” (1 Ped. 2:24). Lo que se declara es la ausencia de cualquier cosa por la que sentir pesar; no habrá tristezas, ni desconsuelos, ni dolor. No habrá lágrimas por desgracias, lágrimas por amores perdidos, lágrimas de remordimiento, lágrimas de arrepentimiento, lágrimas por la muerte de seres queridos, o lágrimas por cualquier otra razón.

6.-Otra notable diferencia del mundo actual será que en el cielo ya no habrá muerte (Isa. 25:8). Ya no habrá esa gran maldición sobre la humanidad. Como prometió Pablo, “sorbida es la muerte en victoria” (1 Co. 15:54). Tanto Satanás, que tenía el poder de la muerte (Heb. 2:14), como la misma muerte, habrán sido lanzados al lago de fuego (Apo. 20:10, 14). Ni habrá más llanto, ni clamor en el cielo. La aflicción, la tristeza y la angustia, que producen llanto, y su manifestación externa, no existirán en el cielo. Esa gloriosa

4, 5.- A) ¿Qué sucederá en el cielo con las lágrimas y el dolor? B) ¿En qué sentido “enjugará Dios las lagrimas de los redimidos?”

6.-¿Qué hará Dios con la muerte?

realidad será el cumplimiento de Isaías 53:3-4: “Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido”. Cuando Cristo llevó los pecados de los creyentes en la cruz, también llevó sus tristezas, ya que el pecado es la causa de la tristeza.

¿VEREMOS CARA A CARA A DIOS?

7.-¡Si! En el cielo podremos ver al Señor cara a cara, algo que ahora, en la tierra, resulta imposible. Y es que fue Dios mismo quien dijo: “Porque no me verá hombre, y vivirá” (éxo. 33:20). Juan 1:18 y 1 Juan 4:12 dicen que “a Dios nadie le vio jamás”. Primera a Timoteo 6:16 declara que “el único que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible; a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver”. Y es que Dios, “muy limpio eres de ojos para ver el mal, ni puedes ver el agravio” (Hab. 1:13). Mientras sigamos manchados por el pecado no podremos ver a Dios, ya que la sola contemplación del grado de perfección y justicia nos destrozaría.

8.-Por el momento, Dios es inaccesible para los mortales, al menos cara a cara. Esto es lo que hace que la encarnación de Jesús sea algo tan maravilloso y que, aunque ningún ojo humano haya visto nunca a Dios, “el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer” (Jn. 1:18). Cristo “habitó entre nosotros” (Jn. 1:14), “y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre”. El Hijo vino al mundo para vivir entre nosotros, y lo hizo para redimirnos y llevarnos al cielo, al lugar donde Padre, Hijo y Espíritu Santo morarán entre nosotros, rodeándonos de perfecta comunión. **¡Una verdad así nos deja sin habla!**

7.- ¿Por qué hoy nadie puede “ver a Dios”?

8.-¿Por qué tuvo que “encarnarse” nuestro Señor Jesucristo y que hará posible esto en el futuro?

9.-En el cielo, dado que ya no tendremos pecado, veremos la gloria de Dios en su plenitud, y ya no de una manera velada. Será esa una visión más placentera y espectacular que todo lo que hayamos podido ver (o imaginar) en esta tierra. Ninguno de los placeres de este mundo puede intentar compararse con el privilegio y éxtasis derivado de contemplar abiertamente la gloria divina. Mateo 5:8 dice: “Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios”. La palabra griega de la que se ha traducido “ver” (*horao*) es un tiempo verbal que denota un hecho continuo y futuro. En el cielo estaremos viendo continuamente a Dios. Los reyes normalmente evitan el contacto directo con su pueblo, y es un gran privilegio que uno de ellos conceda una audiencia; sin embargo, ¡los creyentes gozarán en el cielo de una comunión perfecta e inquebrantable con el Rey de reyes! Apocalipsis 2:3, 4 sella definitivamente la promesa: “El trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le seguirán, y verán su rostro”

“ESTAR AUSENTES DEL CUERPO”, “PRESENTES AL SEÑOR”

10.-Segunda a Corintios 5:6-8 nos dice claramente que el creyente es llevado directamente a la presencia de Dios en cuanto muere. Pablo argumenta que “estar ausentes del cuerpo” es equivalente a estar “presentes al Señor”. Jesús hablo de un tema similar cuando le dijo al ladrón en la cruz “hoy estarás conmigo en el paraíso” (Lucas 23:43). El paraíso al que se refirió Jesús es sinónimo al cielo. Sin embargo, las Escrituras también enseñan que el creyente, mientras está en la presencia de Dios, no recibirá su cuerpo glorificado hasta después. Al morir, nuestros cuerpos van al sepulcro y esperan la segunda venida de Cristo (1 Tes. 4:16), cuando Él los resucitara y transformara (1 Juan 3:2).

9.-¿De qué maravilloso privilegio gozarán todos los habitantes del cielo? (Apo. 2:3,4)

10.-¿En que momento recibe un cristiano la recompensa celestial? Explique.

11.-El apóstol Pablo habla del día cuando nuestros espíritus serán unidos con nuestros cuerpos para ya no estar desnudos (eso es la resurrección) (2 Cor. 5:3), y así tener la habilidad de vivir por la eternidad en la manera en que Dios nos creó para disfrutar. El nuevo cuerpo del cristiano es futuro, aunque cada santo ya fallecido está en la presencia de Dios. En un futuro glorioso el cielo nuevo y la tierra nueva se unirán para formar un gran **Reino conjunto**, de este modo se nos revela el paraíso eterno como un admirable Reino en el que va más allá de los límites de la imaginación humana y de las dimensiones terrestres.

12.-En el cielo tendremos conocimiento perfecto. Pablo escribe, “Pero entonces conoceré como fui conocido” (1 Cor. 13:12). No tendremos preguntas sin respuestas, ni confusión, ni ignorancia, ni tampoco necesidad de caminar por fe, sino por vista. Viviremos en perfecta comodidad. Nunca vamos a experimentar ni siquiera un momento de incomodidad. También conoceremos el perfecto amor. Amaremos a Dios perfectamente y seremos amados perfectamente por Él por toda la eternidad. Su amor nos rodeará por siempre.

¡NUESTRA GLORIOSA ESPERANZA!

13.-Podemos resumir diciendo que el cielo es un lugar de perfecto gozo. Piénselo, ¡seremos libres de la maldad por siempre! Nunca tendremos un deseo egoísta ni diremos palabras inútiles. Nunca haremos un acto sin compasión ni tendremos un pensamiento pecaminoso. Seremos completamente libres de nuestra cautividad al pecado, y finalmente podremos hacer lo que es absolutamente justo, santo, y perfecto ante Dios. ¡Sin el pecado y sus efectos, viviremos una vida llena de bendiciones inimaginable! ¿Anhela estar la eternidad con su amoroso Padre celestial?

11, 12.-A) ¿Qué es la resurrección? B) ¿Cuándo llegará el “Reino conjunto” C) ¿Qué otras bendiciones habrá el nuestro hogar celestial?

13.-¿Cómo se siente usted ante tan maravillosa meta?



Sufrimiento con gran salvación

1.-SUFRIMIENTO. ¿Recuerda la vez que usted recibió la palabra con prontitud de ánimo? Más de uno, sin duda, pensamos que al convertirnos en cristianos nuestro sufrimiento acabaría. Sin embargo, aún pasamos por adversidades, y en algunas ocasiones nos preguntamos: ¿Por qué a mi? ¿No se supone que como cristiano ya no iba a enfrentar calamidades? La realidad es que la misma palabra de Dios nos aclara: *“Fortaleciendo los ánimos de los discípulos, exhortándolos a que perseveraran en la fe, y diciendo: Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios”*(Hechos 14:22 LBLA) Sin embargo eso no significa que usted está sin esperanza. Los cristianos son salvos mediante la fe; aunque esto implicará que mientras estemos en esta tierra suframos calamidades. Analizaremos como la Palabra de Dios nos provee razones por

1.-A) ¿Qué suele sucederles a algunos al momento de hacerse cristianos ? B) ¿Le ha sucedido a usted personalmente?

“Cercano está el Señor a los quebrantados de corazón; y salva a los contritos de espíritu”(Salmos 34:18)

las cuales los hijos de Dios continúan enfrentando el sufrimiento después de la salvación.

AÚN ESTAMOS BAJO EL DOMINIO DEL PECADO

2.-Primero es digno de mención que aunque somos liberados del dominio del pecado, como cristianos aun sufrimos las *consecuencias* del pecado. La realidad del sufrimiento perdura en un mundo teñido por el pecado. Aun los creyentes experimentamos el dolor, la enfermedad, el envejecimiento, y la muerte, y a menudo somos víctimas de los accidentes o hechos pecaminosos de otros. Algo es cierto: Esas cosas le suceden a **todos**, y todas tienen una conexión al pecado. El día para que la creación se libere de la maldición del pecado es algo futuro; mientras tanto estamos, por así decirlo “atados” al dominio del pecado.

2.-¿Cuál es una de las razones por la que todos experimentamos el sufrimiento?

COMO CREYENTES “PARTICIPAMOS” EN LOS MISMOS SUFRIMIENTOS DE CRISTO

3.-Pero hay una segunda razón por la cual los creyentes sufren – cada creyente es uno con Cristo. En esa unión, Dios nos dio el privilegio de participar en el mismo sufrimiento que toleró Jesús – sufrió por hacer lo bueno. Considere lo que dijo Pedro: *“En la medida en que compartís los padecimientos de Cristo, regocijaos, para que también en la revelación de su gloria os regocijéis con gran alegría. Si sois vituperados por el nombre de Cristo, dichosos sois, pues el Espíritu de gloria y de Dios reposa sobre vosotros. Ciertamente, por ellos Él es blasfemado, pero por vosotros es glorificado”* (1 Pedro 4:13-14; compárese con Romanos 8:18). Si hasta nuestro propio Señor no se libró del sufrimiento, ¡con cuanta más razón nosotros que vivimos bajo pecado!

EL SUFRIMIENTO GARANTIZA NUESTRA SALVACIÓN

4.-Sufrir por causa de la justicia es parte normal de la vida de un cristiano. Lejos de remover el sufrimiento, nuestra salvación lo garantiza. De hecho, la Escritura dice que debemos esperar tener problemas: *“Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciese”* (1 Pedro 4:12). Afortunadamente, con la promesa del sufrimiento, Dios nos promete Su presencia y una recompensa duradera. Y por esas bellas verdades, usted puede responder con esperanza; esto es un completo contraste a la perspectiva desesperante que no tienen los que no son creyentes.

5.-Salmo 34:18 dice: *“Cercano está el Señor a los quebrantados de corazón; y salva a los contritos*

3.-¿Por qué los cristianos tenemos que pasar por padecimientos? Explique.

4, 5.-¿En que se diferencia nuestro sufrimiento con el de los no creyentes?

de espíritu”. Hebreos 13:5 le recuerda que Dios nunca nos dejará: *“No te desampararé, ni te dejaré”* (véase Mateo 28:20). Puede estar seguro que Dios siempre está cerca de usted en el sufrimiento más oscuro así como en los días de mucha bendición. El profeta Jeremías escribió, *“Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias”* (Lamentaciones 3:22-23). La compasión de Dios nunca se agota o se envejece; es incesante y se renueva continuamente. No importa qué sufrimiento estemos experimentando, esa verdad nunca cambiará.

6.-Primera a Corintios 10:13 nos promete que *“no os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar”*. Usted puede continuar porque Dios le ha prometido no darle más de lo que puede soportar. Él quiere que usted sea un cristiano santificado y regenerado, por eso tenga la plena seguridad que Él no permitirá que usted enfrente cualquier tentación que lo aplaste bajo el peso de la prueba.

LA DISCIPLINA DEL PADRE ES UNA MUESTRA DE SU AMOR

7.- Debido a que todos los creyentes somos imperfectos, necesitamos disciplina y entrenamiento de nuestro Padre celestial. Dios amorosamente permite a cada uno de sus hijos verdaderos la clase de prueba que produzca santidad en ellos. Hebreos 12:6 dice, *“Porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo”*. Esa verdad no es única al Nuevo Testamento. Deuteronomio 8:5 dice, *“Reconoce asimismo en tu corazón, que como castiga el hombre a su hijo, así Jehová tu Dios te castiga”*.

6.-¿Qué límite tienen nuestros sufrimientos?

7.-A)¿En qué sentido suelen ser algunas pruebas una muestra de amor de Dios? B) ¿Cómo deberíamos ver la disciplina de Dios?

¿Cómo debemos responder a la disciplina de Dios? Con **agradecimiento y sumisión**, reconociendo que nuestro amoroso Padre celestial está obrando en nosotros. Resolvámonos a nunca despreciar o ser desanimados por esa obra de parte de nuestro amado Padre. (Hebreos 12:5). Dios está por decirlo así “podando” nuestra vida para hacernos más efectivos y fructíferos. Jesús dijo, *“Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto”* (Juan 15:2).

DEJEMOS QUE EL SUFRIMIENTO HAGA SU TRABAJO EN NOSOTROS

8.-La tendencia humana es que cuando pasamos por pruebas y sufrimientos empezamos a hacernos una especie de “gimnasia” mental, y empezamos a querer pasar todo lo que nos sucede por una serie de preguntas, frustraciones y a veces hasta caemos en el error de pensar que Dios no nos ayuda. Otros tendemos a confiar demasiado en nosotros mismos, apoyándonos en nuestra propia comprensión de los problemas. Podemos escoger entre confiar en nuestra propia interpretación de los sucesos en lugar de confiar que Dios esta dirigiendo nuestros pasos. Cuando las cosas en nuestra vida parecen estar fuera de control, tenemos que recordar que Dios nos ama y que en todo Él está obrando para nuestro bien. **NO DEBEMOS QUERER ENTENDER TODO LO QUE NOS OCURRE.** Debemos **APRENDER** a **CONFIAR** en Dios en vez de confiar en nuestra capacidad para darle sentido a las cosas.

9.-Como cristianos no debemos descansar en nuestra propia interpretación de las cosas que suceden en nuestra vida. Debemos solo descansar en el Señor. Confiemos en Él con todo nuestro corazón. Reconózcalo en todo momento. Por eso preguntese: ¿Confío plenamente en el Señor de

8.-A) ¿Cuál es la tendencia humana al enfrentar pruebas? B) ¿Qué debemos recordar siempre?

9.-¿Qué preguntas demuestran si estamos confiando plenamente en Dios?

todo corazón? ¿Puedo confiar en el Señor sin que importe lo que venga, bueno o malo? ¿Puedo confiar en Él a pesar de todo el dolor o el sufrimiento que tenga que soportar, a pesar de la prueba que tenga que afrontar? ¿Confiaré en Él cuando mis sueños se frustren y se consuman? ¿Confío en el Señor plenamente, sin que importe lo que ocurra?

ESTEMOS SEGUROS DEL AMOR PROTECTOR DE NUESTRO PADRE CELESTIAL

10.-Dios conoce lo que usted necesita y lo que puede aguantar, y Él permite pruebas para probar su fe y demostrarlo a todos los que están alrededor suyo. Él por su gracia le ha escogido a usted para ser un ejemplo del poder de Su gracia: *“Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad”* (2 Corintios 12:9). En un mundo sin esperanza, sin paz, que teme la muerte, y vive en completo vacío, su perseverancia en medio de las pruebas es un testimonio que Dios esta activamente y gloriosamente haciendo una obra en usted. Perseverando en medio del sufrimiento intenso provee un testimonio de una esperanza verdadera a un mundo sin esperanza.

11.-Por lo tanto no importa la intensidad de la prueba que estemos enfrentando, siempre tenemos la esperanza del cielo animándonos. Como personas que creemos en Dios y confiamos en Su Palabra, reconocemos la verdad de que el sufrimiento y la muerte no son dignos de ser comparados con la maravillosa gloria de conocer a Cristo. Hagamos nuestras las palabras de Romanos 8:18: **“Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse”** (Romanos 8:18). *¡Al Señor vaya la Gloria por los siglos de los siglos! Amén.*

10.-Explique por qué permite Dios las pruebas.

11.-¿Por qué no debemos sentirnos derrotados ante el sufrimiento presente?

¿Nos castiga Dios cuando pecamos?

A fin de responder a esta pregunta, necesitamos primeramente distinguir la diferencia entre castigo y disciplina. Para los creyentes en Jesús, todo nuestro pecado – pasado, presente y futuro – ya ha sido castigado en la cruz. Como cristianos, nunca seremos castigados por el pecado. Esto fue hecho una vez y para siempre. “Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús” (Romanos 8:1). Por el sacrificio de Cristo, Dios ve solamente la justicia de Cristo cuando nos mira a través de Él. Nuestro pecado ha sido clavado en la cruz con Jesús, y nunca más seremos castigados por ello.

Sin embargo, el pecado que permanece en nuestras vidas, algunas veces requiere de la disciplina de Dios. Si continuamos actuando de manera pecaminosa y no nos arrepentimos y nos volvemos de ese pecado, Dios comienza a aplicarnos Su disciplina divina. Si no lo hiciera, Él no sería un Padre cuidadoso y amoroso. Así como disciplinamos a nuestros hijos por su propio bien, así también nuestro amoroso Padre celestial corrige a Sus hijos por su propio beneficio. Hebreos 12:7-13 nos dice, “Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina? Pero si se nos deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no hijos. Por otra parte, tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, y los venerábamos. ¿Por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos? Y aquéllos, ciertamente por pocos días nos



“Para los creyentes en Jesús, todo nuestro pecado – pasado, presente y futuro – ya ha sido castigado en la cruz”

“Así como disciplinamos a nuestros hijos por su propio bien, así también nuestro amoroso Padre celestial corrige a Sus hijos para su propio beneficio”
(Hebreos 12:7-13)



¿Por que disciplina usted a sus hijos?

disciplinaban como a ellos les parecía, pero éste para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad. Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados. Por lo cual, levantad las manos caídas y las rodillas paralizadas; y haced sendas derechas para vuestros pies, para que lo cojo no se salga del camino, sino que sea sanado.”

Necesitamos recordar que el pecado es una constante en nuestras vidas, mientras todavía estemos en el mundo (Romanos 3:10, 23). Por tanto, no sólo tenemos que lidiar con la disciplina de Dios por nuestra desobediencia, sino que también tendremos que lidiar con las consecuencias naturales resultantes del pecado. Si un creyente roba algo, Dios lo perdonará y lo limpiará del pecado de

robo, restaurando su compañerismo entre Él mismo y el ladrón arrepentido. Sin embargo, las consecuencias sociales del robo pueden ser severas, desde multas hasta encarcelamiento. Estas son consecuencias naturales del pecado y deben ser soportadas. Pero Dios trabaja aún a través de esas consecuencias para incrementar nuestra fe y glorificarse a Sí mismo. ¿Deberíamos pensar que todas las cosas malas que nos pasan son producto de la disciplina de Dios? Por supuesto que no. Pero tengamos siempre presente que lo que mueve a nuestro amoroso Padre Celestial al darnos la disciplina necesaria siempre será para nuestro bienestar presente y futuro (Heb. 12: 6). Por lo tanto, agradezcamos el amor e interés que Dios nos muestra, siendo hijos agradecidos por su disciplina, una disciplina siempre motivada por el bien de Sus hijos.

¿QUIÉN DEBE SER BAUTIZADO?

¿Qué es el bautismo? ¿Quién debe ser bautizado? ¿Cuál es el propósito del bautismo?

Aprendamos lo que enseña la biblia respecto al bautismo.

¿QUIÉN DEBE SER BAUTIZADO?

La biblia nos da ciertos requisitos que tenemos que obedecer primero antes de que podamos ser bautizados. Uno tiene que creer en Jesucristo antes de poder ser bautizado. Jesús dijo: **«El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado» (Marcos 16:16)**. ¿Cómo podemos empezar a creer en Jesús? Es por oír la palabra de Dios. **«Así que, la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios» (Romanos 10:17)**.

Uno tiene que arrepentirse de sus pecados antes de poder ser bautizado. La biblia dice: **«Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados...» (Hechos 2:38)**. El arrepentimiento tiene que preceder el bautismo. Antes de ser bautizado, uno tiene que confesar su fe en Cristo. **«... que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación» (Romanos 10:9, 10)**.

Uno tiene que oír la palabra de Dios, creer en el Señor Jesucristo, arrepentirse de sus pecados, y confesar su fe antes de poder ser bautizado en Cristo. Un bebé recién nacido o un niño pequeño no puede ser bautizado. El bebé no puede comprender acerca de Jesús. Un bebé no puede arrepentirse de sus pecados porque no ha hecho nada, ni malo ni bueno. Un bebé no puede confesar su fe en Jesús.



Puesto que un bebé no puede oír, creer, arrepentirse, ni confesar, no puede ser bautizado. En la biblia aprendemos que solamente aquellos suficientemente maduras para oír, creer, arrepentirse, ni confesar, no puede ser bautizado. En la biblia aprendemos que solamente aquellas personas con suficientemente maduras para **oír, creer, arrepentirse, y confesar** fueron bautizadas.

¿CÓMO DEBE UNO SER BAUTIZADO?

Hay dos maneras en las cuales las iglesias bautizan a la gente actualmente. Una es por verter o rociar agua sobre la cabeza de alguien. La otra es por la sepultura o sea la inmersión de la persona en agua. ¿Cuál de esos bautismos es lo correcto? La biblia de la respuesta.

En la biblia el bautismo se llama una sepultura. **«... somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva» (Romanos 6:4)**. Si queremos enterrar un cadáver, no rociamos un poquito de polvo por encima de la cabeza. Cubrimos el cuerpo por completo. El bautismo es una sepultura. El rociamiento de agua por encima de la cabeza de una persona no es el acto de bautizarla. Tiene que ser sepultado por completo bajo el agua. **«Juan bautizaba también en Enón, junto a Salím, porque había allí muchas aguas; y venían, y eran bautizados» (Juan 3:23)**. El rociamiento no requiere “muchas aguas”. Se

puede hacer con poco agua. Pero, la necesidad de muchas aguas implica una sepultura en agua. Por lo tanto, Juan no bautizaba por el rociamiento. Bautizaba por la inmersión en agua.

«Y mandó parar el carro; y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y la bautizó. Cuando subieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe; y el eunuco no le vio más, y siguió gozoso su camino» (Hechos 8:38, 39). Cuando Felipe bautizó al eunuco, ambos descendieron al agua. Después del bautismo, los dos subieron del agua. No es necesario descender al agua para rociar a una persona. Para bautizar a una persona por la inmersión en agua, claro que es necesario descender al agua. Por lo tanto, Felipe le bautizó al eunuco por la inmersión, no por el rociamiento. ¿Cuál es el método correcto para bautizar? La biblia enseña que es por una sepultura (inmersión) en agua. Por eso, el rociamiento no es el bautismo verdadero.

¿POR QUÉ DEBEMOS SER BAUTIZADOS?

Hay cuatro razones por los que debemos ser bautizados:

Primero, tenemos que ser bautizados si queremos ser salvos. Jesús mismo dijo: «El que creyere y fuere bautizado será salvo; mas el que no creyere, será condenado (Marcos 16:16). El apóstol Pedro dijo: «**El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) por la resurrección de Jesucristo**» (1 Pedro 3:21).

Segundo, tenemos que ser bautizados si queremos tener el perdón de nuestros pecados. La biblia dice: «**Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo**» (Hechos 2:38).

Tercero, tenemos que ser bautizados si queremos estar en Cristo. Estar «en Cristo» quiere decir «ser cristiano». La biblia dice: «**porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos**» (Gálatas 3:27).

Cuarto, tenemos que ser bautizados si queremos hacernos miembros del cuerpo de Cristo. El cuerpo de Cristo es la iglesia de Cristo (Efesios 1:22, 23). La biblia dice: «**Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sea judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu**» (1 Corintios 12:13).

¿QUÉ DEBO HACER SI QUIERO BAUTIZARME?

Si usted ha decidido que servir al Señor Jesucristo es su meta en la vida y desea servirle para siempre, es momento de tomar la decisión de bautizarse. No tenga miedo de tomar este paso. ya hemos analizado a la luz de las escrituras lo que se necesita para ser bautizado. Hable con el pastor o líder de su iglesia y expóngale su deseo de bautizarse, de esa manera se harán los arreglos necesarios para que tenga con él una breve platica y se organicen los asuntos en su iglesia para que usted sea bautizado.

Recuerde, el bautismo nos acerca más a nuestro Padre celestial; y al recibir el don de Espíritu Santo, se establecerá un vinculo mas íntimo con su maravilloso creador, sus pecados serán perdonados y olvidados por Dios para siempre. El señor le promete una vida por la eternidad.

El bautismo es una expresión pública de que quiere servir al Señor el resto de su vida, ¿es ese su deseo?





¿CUÁL ES EL MODELO DIVINO PARA LA ORGANIZACIÓN DE LA IGLESIA?

En el mundo religioso se puede ver diferentes tipos de organizaciones eclesiásticas. ¿Cuál es la estructura organizativa que Dios aprueba para la iglesia?

Jesús prometió edificar Su iglesia (Mateo 16:18), y el Padre le constituyó Cabeza de esa iglesia, la cual es Su cuerpo (Efesios 1:22-23). Ya que Cristo es la única Cabeza de la iglesia, no hay lugar para ninguna autoridad humana sobre la iglesia. La única organización de la iglesia que la Escritura registra es la organización de la congregación local. No existe autoridad bíblica para ninguna organización adicional a la congregación local, tal como una convención, asociación o sínodo.

Cristo escogió a los apóstoles para dirigir a la iglesia al comienzo, y prometió que el Espíritu Santo les guiaría (Juan 16:13). Los milagros que ellos realizaron demostraban que tenían autoridad divina. Ya que los apóstoles no tuvieron sucesores, hoy no existen apóstoles, ni nadie puede tomar el lugar de ellos en la actualidad para hablar autoritativamente a la iglesia.

El sistema que Dios estableció para supervisar el trabajo de la iglesia después que los apóstoles partieron fue un sistema que permitía que cada congregación se auto-gubierne y sea independiente. Cada congregación debía seguir la Biblia, siendo supervisada por hombres a quienes la Escritura hace referencia como ancianos, obispos o pastores. En el Nuevo Testamento, siempre existió una **pluralidad de ancianos en cada congregación.** No existe ejemplo de un solo anciano o pastor que supervise a una congregación (Lea Hechos 20:17).

Los diáconos son siervos especiales que

trabajan bajo la autoridad de los ancianos. Pablo dirigió una carta a los “siervos de Jesucristo, a todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos, con los obispos y diáconos” (Filipenses 1:1). Cada congregación también tenía una pluralidad de diáconos. Hechos 6:1-6 menciona a hombres como Esteban, quienes hacían la labor de los diáconos, aunque no se les llama específicamente diáconos.

Las cartas de Pablo presentan requerimientos muy específicos para los ancianos y diáconos que se deben cumplir cuidadosamente (1 Timoteo 3:1-9; compare con Tito 1). Estos requerimientos no son opcionales (“es necesario”—vs. 2). La misión principal del predicador, o evangelista, es “predic[ar] la palabra” (2 Timoteo 4:2). Timoteo no era un pastor u obispo; era un evangelista. Predicaba la Palabra y ayudaba a las congregaciones a nombrar a hombres calificados para laborar como ancianos.

No existe razón para que hoy algunas congregaciones estén organizadas de una manera diferente al primer siglo. Deben tener ancianos que supervisen el trabajo de la iglesia, y diáconos y evangelistas que laboren bajo su guía. Este el patrón de Dios para Su iglesia.

“No existe autoridad bíblica para ninguna organización adicional a la congregación local, tal como una convención, asociación o sínodo”

¿Qué enseña la Biblia acerca de la Trinidad?

¿Por qué la doctrina de la Trinidad es difícil de entender?

¿Significa esto que no es una doctrina bíblica?

¿Es posible realmente llegar a conocer del todo esta doctrina?



Lo más difícil acerca del concepto cristiano de la Trinidad, es que no hay manera de explicarlo de forma apropiada. Para cualquier ser humano, la Trinidad es un concepto imposible de entender por completo; de hecho, sería imposible explicarlo. Dios es infinitamente más grande de lo que somos nosotros, por tanto no deberíamos esperar estar en capacidad de entenderlo por completo. La Biblia enseña que el Padre es Dios, que Jesús es Dios, y que el Espíritu Santo es Dios. También enseña que hay solamente un Dios. Aunque podemos entender algunos hechos acerca de la relación una con otra, de las diferentes personas de la Trinidad, a la larga, es incomprendible para la mente humana. Sin embargo, esto no significa que no es verdad o que no está basado en las enseñanzas de la Biblia.

Al estudiar este tema, tenga en mente que la palabra “Trinidad” no se utiliza en la Escritura. Este es un término utilizado para procurar describir al trino Dios, y la realidad de que hay **tres** personas coexistentes, coeternas de las que Dios se conforma. Entienda que de **NINGUNA MANERA** está sugiriendo tres Dioses. La Trinidad es un Dios **compuesto** de tres personas. No hay nada de malo con usar el término “Trinidad”, aún cuando la palabra no se encuentra en la Biblia. Es más corto utilizar la palabra “Trinidad” que decir “3 personas coexistentes, coeternas que conforman un Dios”. Si esto representa un problema

para usted, considere esto: la palabra abuelo tampoco es utilizada en la Biblia. Abraham fue el abuelo de Jacob. De manera que, no se obsesione con el término mismo “Trinidad”. Lo que en realidad debe importar, es que el concepto **REPRESENTADO** por la palabra “Trinidad” existe en la Escritura. Además de esta introducción, presentaremos versículos bíblicos en la discusión de la Trinidad.

LA BIBLIA ENSEÑA LA DOCTRINA DE LA TRINIDAD

La biblia enseña que hay un solo Dios: Deuteronomio 6:4; 1 Corintios 8:4; Gálatas 3:20; 1 Timoteo 2:5. La Trinidad está compuesta de tres Personas: Génesis 1:1; 1:26; 3:22; 11:7; Isaías 6:8; 48:16; 61:1; Mateo 3:16-17; 28:19; 2 Corintios 13:14. Es provechoso el conocimiento del idioma Hebreo, para el mejor entendimiento de los pasajes del Antiguo Testamento. En Génesis 1:1, se utiliza el nombre plural “Elohim”. En Génesis 1:26; 3:22; 11:7 y en Isaías 6:8, se usa el pronombre plural para “nosotros”. Sin duda, “Elohim” y “Nosotros” se refieren a más de dos.

En el idioma Español tenemos dos formas, singular y plural. En el idioma Hebreo tenemos tres formas: singular, doble y plural. Doble es **SOLAMENTE** para dos. En Hebreo, la forma doble es utilizada para cosas que vienen en pares como los ojos, orejas y manos. La palabra “Elohim” y el

pronombre “nosotros” son formas plurales - definitivamente más que dos – y deben estarse refiriendo a tres o más (Padre, Hijo, y Espíritu Santo).

En Isaías 48:16 y 61:1, el Hijo está hablando mientras hace referencia al Padre y al Espíritu Santo. Compare Isaías 61:1 con Lucas 4:14-19 y se dará cuenta de que es el Hijo hablando. Mateo 3:16-17 describe el evento del bautismo de Jesús. En este se ve a Dios el Espíritu Santo descendiendo sobre Dios el Hijo mientras Dios el Padre proclama Su complacencia en el Hijo. Mateo 28:19 y 2 Corintios 13:14 son ejemplos de 3 personas distintas en la Trinidad.

Los miembros de la Trinidad se distinguen el uno del otro en varios pasajes: En el Antiguo Testamento, “JEHOVA” se distingue de “Jehová” (Génesis 19:24; Oseas 1:4). “JEHOVA” tiene un “Hijo” (Salmos 2:7, 12; Proverbios 30:2-4). El Espíritu se distingue de “JEHOVA” (Números 27:18) y de “Dios” (Salmos 51:10-12). Dios el Hijo se distingue de Dios el Padre (Salmos 45:6-7; Hebreos 1:8-9). En el Nuevo Testamento, Juan 14:16-17 es donde Jesús ruega al Padre que envíe un Consolador, el Espíritu Santo. Esto muestra que Jesús no se consideró el Padre o el Espíritu Santo. Tome en cuenta también todos los otros tiempos en los Evangelios, en donde Jesús habla al Padre. ¿Estaba hablándose a Sí mismo? No. El habló a otra persona de la Trinidad – al Padre.

Cada miembro de la Trinidad es Dios: El Padre es Dios: Juan 6:27; Romanos 1:7; 1 Pedro 1:2. El Hijo es Dios: Juan 1:1, 14; Romanos 9:5; Colosenses 2:9; Hebreos 1:8; 1 Juan 5:20. El Espíritu Santo es Dios: Hechos 5:3-4; 1 Corintios 3:16; Romanos 8:9; Juan 14:16-17; Hechos 2:1-4).

EXISTE ORDEN EN LA TRINIDAD

La subordinación dentro de la Trinidad: La Escritura muestra que el Espíritu Santo es subordinado al Padre y al Hijo, y el Hijo es subordinado al Padre. Esta es una relación interna, y no niega la deidad de ninguna persona de la Trinidad. Esta es simplemente un área en el cual nuestras mentes finitas no pueden entender lo concerniente al Dios infinito. Concerniente al Hijo veamos: Lucas 22:42; Juan 5:36; Juan 20:21; 1 Juan 4:14. Concerniente al Espíritu Santo veamos: Juan 14:16; 14:26; 15:26; 16:7 y especialmente Juan 16:13-14.

Las labores de los miembros individuales de la Trinidad: El Padre es el recurso o causa esencial de: 1) el universo (1 Corintios 8:6; Apocalipsis 4:11); 2) la revelación divina (Apocalipsis 1:1); 3) la salvación (Juan 3:16-17); y 4) las obras humanas de Jesús (Juan 5:17; 14:10). El Padre PONE EN MARCHA todas estas cosas.

El Hijo es el agente a través de quien el Padre hace las siguientes obras: 1) la creación y mantenimiento del universo (1 Corintios 8:6; Juan 1:3; Colosenses 1:16-17); 2) la revelación divina (Juan 1:1; Mateo 11:27; Juan 16:12-15; Apocalipsis 1:1); y 3) la salvación (2 Corintios 5:19; Mateo 1:21; Juan 4:42). El Padre hace todas estas cosas a través del Hijo, quien hace las veces de Su agente. El Espíritu Santo es el medio por el cual el Padre hace las siguientes obras: 1) la creación y mantenimiento del universo (Génesis 1:2; Job 26:13; Salmos 104:30); 2) la revelación divina (Juan 16:12-15; Efesios 3:5; 2 Pedro 1:21); 3) la salvación (Juan 3:16; Tito 3:5; 1 Pedro 1:2); y 4) las obras de Jesús (Isaías 61:1; Hechos 10:38). De este modo el Padre hace todas estas cosas por el poder del Espíritu Santo.

DIOS ES INFINITO Y ETERNO

Ninguna de las ilustraciones populares son descripciones completamente exactas de la Trinidad. El huevo (o manzana) cae en que la cáscara, clara, y yema son partes del huevo, no del huevo en ellas mismas. El Padre, Hijo y Espíritu Santo no son partes de Dios, cada uno de ellos es Dios. La ilustración del agua hasta cierto punto es mejor, pero todavía falla en describir adecuadamente a la Trinidad. El líquido, el vapor y el hielo, son formas del agua. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo no son formas de Dios, cada uno de ellos es Dios. De manera que, mientras estas ilustraciones puedan darnos una representación de la Trinidad, la representación no es completamente certera. Un Dios infinito no puede ser descrito completamente, por una ilustración finita. En lugar de enfocarse en la Trinidad, trate de enfocarse en el hecho de la grandeza de Dios y en la naturaleza infinitamente superior a nosotros mismos. “¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos! Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero?” (Romanos 11:33-34).



El cristiano y las bebidas alcohólicas

Varios versículos de la biblia animan a la gente a mantenerse alejados del alcohol (Levítico 10:9; Números 6:3; Deuteronomio 14:26; 29:6; Jueces 13:4, 7, 14; 1ª Samuel 1:15; Proverbios 20:1; 31:4,6; Isaías 5:11, 22; 24:9; 28:7; 29:9; 56:12; Miqueas 2:11; Lucas 1:15). Sin embargo, la Escritura no necesariamente prohíbe a un cristiano beber cerveza, vino, o cualquier otra bebida que contenga alcohol. Los cristianos están llamados a evitar la embriaguez (Efesios 5:18). La Biblia condena la embriaguez y sus efectos (Proverbios 23:29-35). Los cristianos no deben permitir que sus cuerpos sean “dominados” por cualquier cosa (1ª Corintios 6:12; 2ª Pedro 2:19). La Escritura también prohíbe a un cristiano hacer lo que quiera que pudiera ofender a otros cristianos, o a hacer cualquier cosa que pudiera animarlos a pecar contra su conciencia (1ª Corintios 8:9-13).

Jesús convirtió el agua en vino, probablemente bebía vino de vez en cuando (Juan 2:1-11; Mateo 26:29). En los tiempos del Nuevo Testamento, el agua no era muy limpia. Sin los esfuerzos de la instalación sanitaria moderna, el agua estaba llena de bacterias, virus, y todo tipo de contaminantes. Esta misma realidad se da hoy en día, en la mayoría de los países del tercer mundo.

Como resultado, la gente a menudo tomaba vino (o jugo de uva) porque era menos probable que estuviera contaminado. En 1ª Timoteo 5:23, Pablo daba a Timoteo instrucciones para que dejara de tomar agua (la cual probablemente era la causa de sus problemas estomacales), y que en su lugar bebiera vino. La palabra griega para vino en la Biblia, es la palabra más básica cotidiana. En esos días, el vino era fermentado, pero no al grado en que lo es hoy. Es incorrecto decir que era jugo de uva, pero también es incorrecto decir que era el mismo vino que se usa hoy en día.

Nuevamente, la Escritura no necesariamente prohíbe a los cristianos beber cerveza, vino o cualquier otra bebida que contenga alcohol. El alcohol no está, de por sí, contaminado por el pecado. Un cristiano más bien debería abstenerse en absoluto de la embriaguez y de la adicción al alcohol (Efesios 5:18; 1ª Corintios 6:12). La Biblia contiene principios. Sin embargo se hace extremadamente difícil sostener que un cristiano que bebe alcohol, cualquiera sea la cantidad, agrade a Dios.



Ecclesia Reformata, Semper Reformanda

Este mes de octubre de 2014 estaremos recordando el aniversario de la Reforma Protestante. La reforma trajo al pueblo las verdades de la palabra de Dios, nuevamente a la luz. Gracias a la Teología reformada podemos ahora tener la pureza de verdadera doctrina apostólica. Per, ¿qué es la Teología Reformada? Veamos.

La Teología Reformada es cualquier sistema de creencia que traza sus raíces a la Reforma Protestante del siglo 16 d.C. ¿Pero en que se basaron los reformadores? Los Reformadores mismos basaron su doctrina en las Escrituras, tal como es indicado en su credo de "sola escritura," así que la teología reformada NO es un "nuevo" sistema de creencia sino uno que busca continuar la doctrina apostólica.

En general, la teología reformada se mantiene firme en la autoridad de la Escritura, la soberanía de Dios, la salvación por gracia por medio de Cristo, y la necesidad del evangelismo. Es llamada a veces la teología del pacto por su énfasis en el pacto de Dios hecho con Adán y el nuevo pacto que vino a través de Jesucristo(Lucas 22:20). ¿Qué aspectos doctrinales abarca la Teología Reformada?

DOCTRINAS BÍBLICAS QUE LA REFORMA RESTAURÓ

Como seguidores de Cristo sostenemos y creemos las siguientes doctrinas:

- La Autoridad de la Escritura: La teología reformada enseña que la Biblia es la Palabra de Dios, inspirada y autoritaria, suficiente en todo asunto de fe y práctica.

La teología reformada: Elevando la pureza de la Palabra de Dios

- La Soberanía de Dios: La teología reformada enseña que Dios reina con un control absoluto sobre la creación. Él ha ordenado en su presciencia todo lo que suceda y por lo tanto nunca es frustrado por las circunstancias. Esto no limita la voluntad de la criatura, como tampoco hace de Dios el autor del pecado.
- La Salvación por gracia: La teología reformada enseña que Dios en Su gracia y misericordia ha elegido redimir a un pueblo para Sí mismo, rescatándolo del pecado y de la muerte. La doctrina reformada de la salvación es comúnmente representada por la palabra acróstica inglesa TULIP (conocida también como los cinco puntos del Calvinismo):

T – Total Depravity (La depravación total). El hombre es completamente incapaz en su estado pecaminoso, está bajo la ira de Dios, y no puede de ninguna manera agradar a Dios. La depravación total significa también que el hombre, por su propia cuenta, no buscará conocer a Dios, hasta que Dios en Su gracia lo mueva a hacerlo (Génesis 6:5; Jeremías 17:9; Romanos 3:10-18).

U – Unconditional Election (La elección incondicional). Dios, desde la eternidad pasada, ha escogido salvar a una gran multitud de pecadores, la cual ningún hombre pueda numerar (Romanos 8:29-30; 9:11; Efesios 1:4-6,11-12).

L – Limited Atonement (La expiación limitada). También llamada una "redención particular." Cristo tomó sobre Sí el juicio por el pecado de los



elegidos, y de ese modo pagó por sus vidas con Su muerte. En otras palabras, Él no sólo hizo “posible” la salvación, sino que de hecho la obtuvo para aquellos que Él hubo escogido (Mateo 1:21; Juan 10:11; 17:9; Hechos 20:28; Romanos 8:32; Efesios 5:25).

P – Perseverance of the Saints (La perseverancia de los santos). Dios protege a Sus santos de apartarse de la fe; por tanto, la salvación es eterna (Juan 10:27-29; Romanos 8:29-30; Efesios 1:3-14).

- La necesidad del evangelismo: La teología reformada enseña que los cristianos están en el mundo para hacer una diferencia, espiritualmente a través del evangelismo, y desde el punto de vista social por sus vidas santas y el ser humanitarios.

OTROS DISTINTIVOS DE LA TEOLOGÍA REFORMADA

Otros distintivos de la teología reformada por lo general incluyen la observancia de dos sacramentos (bautismo y comunión), sostiene una perspectiva cesacionista empírica de los dones espirituales (los dones son dados a la Iglesia según así y acundo él lo disponga en la persona que Él mismo quiera), y un punto de vista no dispensacional de las Escrituras.

Puestos en alta estima en las Iglesias Reformadas son los escritos de Juan Calvino, Juan Knox, Ulrico Zwingli, y Martín Lutero. La Confesión de Fe Westminster personifica la teología de la tradición reformada. Las iglesias modernas de la tradición reformada incluyen las presbiterianas, las congregacionalistas, y algunas bautistas.

LA TEOLOGÍA PROTESTANTE ES NECESARIA PARA ENTENDER LAS DOCTRINAS Y ENSEÑANZAS BÍBLICAS CORRECTAMENTE

A través del tiempo las verdades de la palabra de Dios, aunque siempre presentes, se escondieron dentro de la iglesia, dando como resultado

oscuridad y dominio de doctrinas falsas. Es por eso que la Reforma Protestante fue necesaria, para regresar a las iglesias a través de todo el mundo a la correcta doctrina y enseñanza bíblica.

La Teología Reformada es tan importante hoy en día que mediante esta se evalúa una iglesia y sus enseñanzas, para poder saber si esa iglesia sigue el modelo de creencias dada por Jesús a Sus apóstoles. Tristemente hasta, algunos cristianos protestantes necesitan ser retados a regresar a estas doctrinas fundamentales de la fe, al igual que los reformadores retaron a la Iglesia Católica Romana a hacerlo en el siglo dieciséis.

Es nuestro deseo y oración el que el Señor nos permita seguir llevando el verdadero evangelio de la gracia a todo aquél que quiera saber las verdades de la Palabra de Dios. Toda la gloria y alabanza sea para nuestro amoroso Padre celestial, por permitir que en estos tiempos de tanta falsa doctrina y oscuridad religiosa, la luz de Su Palabra esté al alcance de los que quieran seguir a Jesucristo como su Señor y Salvador.



Octubre: Mes de la Reforma Protestante

Algunas Iglesias reformadas alrededor del Mundo



REFORMED CHURCH IN AMERICA
Following Christ in Mission



CHRISTIAN REFORMED WORLD MISSIONS



EGLISE PROTESTANTE UNIE DE FRANCE
communión luthérienne et réformée



Iglesia Evangélica Reformada de Almuñécar



SEMINARIO TEOLÓGICO REFORMADO DE BAJA CALIFORNIA



Octubre de 2014

